

LA RESPONSABILIDAD DE LOS AGENTES EVANGELIZADORES

*"Porque Cristo no me envió a bautizar,
sino a anunciar la Buena Noticia,
y esto sin recurrir a la elocuencia humana,
para que la cruz de Cristo no pierda eficacia".*

1 Corintios, 17

Quando Dios nos **toca el corazón...** sentimos que éste salta de alegría, de gozo, de agradecimiento... A lo mejor... sentimos que nos ha sanado nuestras heridas, que nos ha regalado la paz interior..., o que nos ha cambiado nuestra realidad interior..., o que nos ha transformado nuestros valores..., o que nos ha hecho sentir por primera vez, **amor en nuestro corazón.**

Esa sensación de **sentirnos amados** tal como somos... a pesar de lo que fuimos... a costa de lo que hacemos... o aún de lo que hicimos.

El haber experimentado a ese Dios que es Padre, que nos mira con dulzura, e incondicionalmente nos abre sus brazos...

El haber experimentado a un Dios Creador de la naturaleza, de nuestra propia persona, de nuestros seres queridos...

El haber experimentado su permanente presencia en nuestro andar, genera en nosotros un sentimiento noble, genuino, vivo... de devolverle a Él, en obras, lo que hemos recibido.

Entonces, se enciende la llama... de **querer llevarle a los demás**, un pedacito de Dios, un pedacito de lo que Dios nos dio..., un pedacito de nuestra sanación..., un pedacito de ese sol que **iluminó** nuestra angustia; prestarle a otros... ese bastón que nos **dio apoyo** y nos **acompañó** tanto en el camino..., ese amigo que nos ha **devuelto la paz interior**.

Esa llama **nos quema** y queremos que **siga encendida**... que no se apague; queremos devolverle a Dios, agradecidos, lo que **Él** nos dio. Una manera de hacerlo, es ser **agentes evangelizadores de la Iglesia**. Por eso participamos de actividades pastorales como talleres, encuentros, retiros, charlas, libros, grupos de oración, etc. Así, **sentimos saciadas**, esas ansias de responder a la llama de Dios, transmitiendo a los demás lo que recibimos. Es una intención leal y fiel a nuestro Padre Creador.

**Pero el ser agentes de evangelización,
no es una función fácil ni superficial,
ya que no somos instrumentos de evangelización
de nuestras experiencias con Dios,
sino de Su Palabra.**

Todos los sentimientos y transformaciones que hemos vivido, son la manera con la que Dios nos mostró Su Amor, situaciones donde conocimos Su Gracia..., **cómo experimentamos** las transformaciones en nuestro interior...

Y podemos valernos de ellos, para **despertar** otros corazones, para que otros **vivan** a través de nuestros sentimientos... un pedacito de ese mismo sol que un día nos iluminó.

**Pero no evangelizamos con nuestra persona,
sino con la Palabra.**

**La Palabra es clara, pura y firme
como el tronco de un gran árbol,
que soporta tormentas y sacudidas
de fuertes vientos.**

**Da fruto de amor, un fruto sano, dulce,
que alimenta siempre
y no pierde su valor nutritivo,
ni lo puede estropear el paso del tiempo.**

*Como agentes evangelizadores, tenemos la responsabilidad
ante Dios y ante los demás, de comprometernos con la Palabra.*

*Ese compromiso con la Palabra, es la manera de decirle a Dios
"te amo", "respondo a las gracias recibidas, aceptando en mis pensa-
mientos y sentimientos, tu Palabra, y te lo demuestro actuando confor-
me a Ella".*

*Para ser agentes evangelizadores, debemos madurar la Palabra
en nuestro interior; entonces transmitiremos el fruto
de la Palabra.*

**El compromiso con la Palabra es real y verdadero...
si nuestra vida y nuestro actuar,
es un espejo de la Voluntad de Dios.**

NÚMERO DE EDICIÓN:	8
FECHA DE EDICIÓN:	DICIEMBRE - 2007
DIRECTORA:	SILVINA VILLALONGA DE BREA
ASESOR ESPIRITUAL:	PADRE BENITO MORESCO - OSM

¿Cuál es la Voluntad de Dios?

**Que vivamos y actuemos
según los mandamientos.**

**La Palabra sufre en su claridad,
en su pureza, en su firmeza...
cuando, como agentes evangelizadores,
no vivimos los mandamientos.**

*Esa llama que se enciende en nuestro corazón,
quiere evangelizarnos, primero, a nosotros.*

Nosotros...

¿Aceptamos el compromiso de vivir nuestra Fe?

¿Queremos que ésta se transmita en nuestro actuar?

¿Queremos ser, en definitiva, agentes de la Palabra?

**Somos un SOLO Cuerpo,
y todo el Cuerpo debe estar limpio.**

**Cada uno de nosotros, tiene responsabilidad
sobre la salud espiritual de ese Cuerpo.**

**Por eso, debemos ser conscientes
de la importancia
de cumplir los mandamientos del Señor,
y de vivir conforme a Su Amor.**

Santiago 2, 14

Santiago 2, 22. 26.